

EDUCACION PARA LA PREVENCION: EL CASO DE COLOMBIA

*LUZ MARÍA VILLEGAS B.
JEFE DIVSIÓN DE EDUCACIÓN
E INFORMACIÓN PÚBLICA DE LA
DIRECCIÓN NACIONAL PARA LA
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE DESASTRES*

Colombia, al igual que la mayoría de los países de la región es afectada permanentemente por fenómenos naturales que ocasionan desastres, deteriorando la calidad de vida de sus habitantes y en general retardando el desarrollo de sus pueblos. Dichos fenómenos no pueden considerarse como un castigo de la naturaleza, por el contrario debemos aprender a convivir con los riesgos y restablecer la relación armónica que debe existir entre el hombre y su ambiente. Las diferentes amenazas originadas por actividad sísmica o volcánica, por inundaciones, deslizamientos, avalanchas, vientos huracanados entre otros, estarán allí casi que por siempre, entonces, nuestra acción debe centrarse en la disminución de la vulnerabilidad de la población ante dichos fenómenos.

Una vía para reducir la vulnerabilidad es la educación formal, a través de ella logramos que los futuros ciudadanos asuman una actitud preventiva y que dispongan de los elementos necesarios para tomar decisiones más concientes sobre sus actuaciones en la vida. Es decir, no basta con que los niños y los jóvenes se preparen para responder adecuadamente ante una situación de peligro, sino